

Beata Concepción Odriozola Zabaldía Carmelita de la Caridad

Beata María Concepción Odriozola Zabaldía de San Ignacio. Oriunda, como todos los Odriozola de Cantabria, de la localidad guipuzcoana de Azpeitia, nació el 8 de febrero de 1882, siendo bautizada al día siguiente, y confirmada el 26 de julio de 1884.

Ingresa en el noviciado de las Carmelitas de la Caridad de Vitoria el 10 de febrero de 1904, a los 22 años de edad recién cumplidos. Toma en religión el nombre de san Ignacio, patrono, abogado y protector de la familia Odriozola desde el 31 de julio de 1610.

Emite los votos perpetuos el 15 de octubre de 1909, siendo destinada a la Casa de los Dolores de Murcia; al año siguiente pasa a la Casa de Beneficencia de Alcoy (Alicante), un centro de acogida de ancianos, niños de padres desconocidos... donde durante dieciséis años ejerce de enfermera, planchadora.

En 1926 pasa a la Casa de Nuestra Señora de la Misericordia de Valencia, donde continua su labor como enfermera, planchadora, sacristana... Un asilo de ancianos, niños y jóvenes desvalidos donde transcurrieron los últimos diez años de su vida, hasta el martirio.

El 27 de julio de 1936, las doce Carmelitas de la Caridad son arrojadas de la Casa. Se alojan en un piso, hasta el 17 de noviembre de dicho año, sufriendo siete registros, malos tratos, falta de alimentación y de higiene... Ese día, 17 de noviembre, son sometidas a juicio y condenadas a muerte. Encarceladas el 19 en la prisión de mujeres de Alacúas, pasan cinco días en capilla. Confiesan con Juan Calatayud Guardiola, párroco de San Miguel y San Sebastián de Valencia, y se preparan para el martirio que veían inminente.

A las cinco de la mañana del 24 de noviembre son llevadas en un camión al Picadero de Paterna (Valencia), y colocadas de dos en dos a la orilla del camino; arrodilladas, con las manos cruzadas en el pecho, mirando al cielo, y repitiendo palabras de perdón para sus verdugos, las dispararon, muriendo en el acto.

Fue elevada a los altares por Juan Pablo II el 11 de marzo de 2001.